



Poemas

Literatura, 01/09/2020



SOLO EN EL SILENCIO

Sobre todos, doblado por el dolor, estaba él;

Solo, en el silencio, clavado en su cruz, estaba él

Su rostro dolido, la mirada pérdida, doblada la ilusión y la esperanza

Un sufrimiento sin par, sin atisbo de merecida clemencia

Un cuerpo lacerado, su alma traspasada, petrificada la injuria por las manos de quien lo creo

Solo, en el silencio, recordando a gritos su humanidad, tan desvalido él

Su breve existencia, su divinidad que anida en nuestra memoria

Nuestros rezos silenciosos, los sinceros, los no tanto

Nuestras mentes, nuestros espíritus, nuestras miserias

Lo verdadero, lo que nos revienta el alma y arruga el corazón

Solo, en el silencio de ese recinto sagrado, lo miraba todo y nada

Hasta él llegaban vibraciones entrelazadas del latir de corazones inciertos

Solo, sin moverse siquiera, ni con la brisa que endulza y susurra

Las manos hacia él, encomendando la vida y la eternidad

Eres comienzo y final, esperanza y desazón,

Eres motivo y respuesta, duda y sentido, eres todo y tan poco

Solo, en tu inmensidad, mirándonos a todos y todos mirándote a ti

Quienes te escuchan, quienes te admiran, quienes te temen, quienes te dudan, quienes te niegan, quienes te esperan

Quienes miran al cielo en las penumbras de sus vidas, esperando ver la luz prometida, que encandila y cobija, que ilusiona

Solo, no estás ahí en el cielo de tu recinto, bajo esa cruz de sufrimiento y de vida estamos todos Señor.

ESA FLOR

Esa flor, que me mira sin pedírselo,

Que me regala su belleza y su fragancia, por nada,

Esa flor que lo dice todo de la vida y del encanto,

Permanente dualidad de lo complejo, de lo sencillo y del no tanto,

Esa flor que significa el triunfo de lo simple y lo querido,

Dejando huella en los sentidos, en los recuerdos que cobijo,

Esa flor, que ha nacido por la luz que se comparte,

Como este corazón que se enciende al recordarte.

NOCHE

Noche de ébano y plata, destellos y silencios,

Noche que invitas los recuerdos, hurgando en la memoria,

Noche de nostalgias, de vivencias y sollozos,

Noche de pasión, de entrega, de lo sublime, de lo humano,

Noche que inspiras la creación, la grandeza,

Noche de triunfos, derrotas y confidencias,

Noche que todo lo cubres con tu manto mágico,

Regálame en tu cobijo el momento que tanto ansío,

Ese que palpita en las fibras de mi alma, hoy también tuyas,

Noche por tanto y por tan poco, gracias!!!!

EL SOL Y LA LUNA

Mira mis destellos, como dan vida, como canta el ruiseñor,

Como danzan las flores con mi luz que encanta,

Como revolotean las aves, como nadan los peces en ese espejo de plata,

Mira la humanidad entera disfrutar del calor que enciende sus almas,

Como despiertan de su letargo y piadosa consolación,

Como ilumino la obra del creador, convirtiendo en bulliciosa alegría la existencia misma.

¿Acaso, eso no es muestra de un gran amor? dímelo luna

Ella que en silencio escuchaba, se pronunció;

Es cierto eres un sol de vida, un sol de afecto y efectos,

Pero yo, con mi velo de penumbra despierto la más sublime inspiración,

Conmigo, nacen los sueños, la calma y el sosiego de quien vive despierto,

Conmigo, el amor se abriga y se cobija en la intimidad,

Conmigo, el murmullo de los enamorados se vuelve risa, confianza y pasión,

Conmigo, se renueva la esperanza y la ilusión,

Conmigo, duerme la creación entera,

Conmigo, conmigo el hombre y el niño se confunden en perfecta armonía,

¡y mi querido sol, nunca debes olvidar!

Que para que nazcas tú, primero debo morir yo,

¿Acaso no es esa la prueba del más grande amor?, dímelo Sol.

SOMBRAS

Entre las sombras proyectadas de un atardecer inconcluso, se fueron extinguiendo los latidos de un corazón cansado,

En medio de los recuerdos, que hilvanaban el pensamiento con lo vivido, la silente despedida de una vida intensa,

El dolor que ya no existe, la confusión que todo lo invade, la incertidumbre que agita el espíritu, esperando la partida,

La fe se vivifica, la esperanza se acrecienta, la oración que se recita en lo más profundo de un alma que no descansa,

El silencio se apodera, no se oyen más los ruidos mundanos de quienes moran en la cotidianeidad del día a día,

Y tras esa secuencia inexorable de acontecimientos, de instantes eternos, del inevitable trasiego de sentimientos, la paz que llega

El llanto y el sufrimiento se agigantan, las conciencias se estremecen, los "hubiera" nos invaden, nos reclaman,

Contemplamos sin ver, las lágrimas brotan, por nostalgia, por culpa y expiación, por amor, por todas ellas y las demás,

La penumbra invade nuestro ser ante lo irremediable, la esperanza perdida de la vida nos conmueve, nos transforma,

El tiempo pasa aprisa y en el camino de nuestra existencia van quedando solo recuerdos que no respiran ni esperan volver,

Recuerdos, que nos acompañaran hasta que las sombras de nuestra propia tarde inconclusa, transformaran nuestra

existencia en cumulo de momentos idos,

Momentos que anidaran en la memoria de quienes nos han sentido como parte de la magia de existir, donde el ciclo del ayer deja paso a la vida del hoy.